

---

# La ciudad y el consumo tras la globalización

---

Perspectivas internacionales  
del comercio urbano

---

**Lluís Frago Clols,  
Carles Carreras Verdaguer,  
Sergi Martínez-Rigol (eds.)**



---

La ciudad y  
el consumo tras  
la globalización

---



---

# La ciudad y el consumo tras la globalización

---

Perspectivas internacionales  
del comercio urbano

---

**Lluís Frago Clols,**  
**Carles Carreras Verdaguer,**  
**Sergi Martínez-Rigol (eds.)**

Presentación de Joan Guàrdia Olmos

Prólogo de Jaume Collboni Cuadrado



UNIVERSITAT DE  
BARCELONA

Edicions

Economía  
y Empresa

© Edicions de la Universitat de Barcelona  
Adolf Florensa, s/n  
08028 Barcelona  
Tél.: 934 035 430  
www.edicions.ub.edu  
comercial.edicions@ub.edu



ISBN: 978-84-1050-044-0  
Fecha de edición: 2023

Con la colaboración de:



**Ajuntament  
de Barcelona**

Este documento está sujeto a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada de Creative Commons, cuyo texto está disponible en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.



# Índice

JOAN GUÀRDIA OLMOS. Presentació .....	11
JAUME COLLBONI CUADRADO. Pròleg .....	13
LLUÍS FRAGO CLOLS. Introducció .....	15
<b>BLOQUE 1. Evolución reciente de la ciudad, el comercio y el consumo</b>	
1. CARLES CARRERAS VERDAGUER. Ciudad, comercio y consumo, una investigación fragmentada.....	19
2. TERESA BARATA-SALGUEIRO. Tecnologia, estilos de vida e reconfiguração comercial urbana. Algumas tendências.....	35
3. PATRICIA EUGENIA OLIVERA MARTÍNEZ. Los estudios del consumo urbano en la Red Ciudad, Comercio Urbano y Consumo.....	51
4. MARÍA LAURA SILVEIRA. Cambios tecnológicos, pandemia y ciudad en América Latina: pensando la transformación del consumo y el comercio .....	65
5. ROSARIO SOMMELLA. Dal progetto «Commercio, consumo e città: pratiche, pianificazione e governance per l'inclusione, la resilienza e la sostenibilità urbana» alla «nuova normalità» .....	75
<b>BLOQUE 2. El comercio</b>	
6. LLUÍS FRAGO CLOLS. La implosión del centro de Barcelona a partir de la crisis del turismo global: la actividad comercial como indicador.....	85
7. ALEJANDRO LÓPEZ GONZÁLEZ. Efectos de las restricciones a la interacción social sobre el tejido comercial en ciudades de tamaño medio (Oviedo, España) .....	97
8. JORGE BLANCO, LORENA VECSLIR. Movilidad cotidiana y comercio de calle en las centralidades del noroeste de la región metropolitana de Buenos Aires. El caso del municipio de San Martín.....	109
9. SIDNEY GONÇALVES VIEIRA. Turismo, comércio e consumo em Buenos Aires: impactos da pandemia em 2020.....	127

10. MIGUEL SILVA GRAÇA. E se, em vez de os centros comerciais continuarem a imitar a cidade, a começassem a construir? Sobre o futuro do consumo, dos centros comerciais e das cidades em Portugal e na Europa .....	139
11. JOAQUIM DEULOFEU AYMAR. El modelo CEO <i>retail</i> de gestión para la transformación del <i>retail</i> pos-COVID.....	149
12. TIAGO MARQUES LEITE, WELSON DE SOUZA SILVA JUNIOR. Fome no país de feiras, uma leitura miltoniana .....	161
13. JULINA LOMBARD SOUZA, CLARICE MARASCHIN. Descentralização da atividade comercial varejista: estudo em Porto Alegre, Brasil.....	171

### BLOQUE 3. El consumo

14. AMÁLIA INÉS GERAIGES DE LEMOS, JEFERSON HUGO PACHECO DE REZENDE, ALEXANDRE MAGNO PIRES. La economía creativa en São Paulo: procesos estructurados y sus espacios de consumo.....	187
15. MARINA REGITZ MONTENEGRO. Capitalismo de plataforma, pandemia e crise: transformações em curso no consumo e no trabalho na metrópole de São Paulo .....	199
16. LUIS ALFONSO ESCUDERO-GÓMEZ, RUBÉN CAMILO LOIS-GONZÁLEZ. Los centros comerciales, espacios globales apolíticos y antidemocráticos, y el deterioro de la esfera pública urbana .....	209
17. ALEJANDRA REYES-JAIME. Ambiente alimentario universitario. Estudio de caso de la oferta alimentaria en la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México.....	219

### BLOQUE 4. La ciudad

18. MARÍA LAURA SILVEIRA. Del nuevo orden global a la economía urbana de Buenos Aires: sustitución crítica de divisiones del trabajo .....	235
19. SUSANA MARA MIRANDA PACHECO. A essencialidade de servir e a precisão de consumir na cidade .....	249
20. DAVID LLOBERAS, ALEJANDRO MORCUENDE. Tendències prepanidèmiques d'urbanització diferencial: la crisi dels locals comercials i l'expansió logística a la ciutat de Barcelona.....	263
21. GUILLEM FORMENTÍ BORRÁS. Cultura, un freno a la desertificación comercial en los núcleos urbanos de los confines metropolitanos catalanes .....	275
22. JOSEFINA DI NUCCI. Desconcentración espacial y omnipresencia del circuito superior metropolitano en el <i>retail</i> argentino: el uso del territorio en la red urbana de la Provincia de Buenos Aires .....	289

23. STEFANO MONTES, GAETANO SABATO. Los adolescentes como consumidores: opciones y espacios de comida en Palermo, Italia .....	299
24. PEDRO GUIMARÃES, KATIELLE SILVA. Alterações nas dimensões do acesso aos estabelecimentos comerciais: análise dos efeitos do turismo a partir da visão da população vulnerável do centro histórico de Lisboa .....	309
25. LEONARDO MERCATANTI, ENRICO NICOSIA. Il distretto di San Berillo a Catania tra riattivazione commerciale e segregazione.....	321
26. MARGARITA LÓPEZ-ANTÓN, CARLES COROMINAS. El comercio en Cataluña. Las APEU, ¿un proyecto viable? Análisis a través de un estudio de caso: el centro urbano de Rubí .....	331
27. ROBERTO BARRETO ALVAREZ. Os vendedores de rua e os serviços às empresas: uma análise sobre a coexistência de divisões do trabalho na Zona Portuária do Rio de Janeiro.....	343
28. ROBERTO DE ALMEIDA BOTTURA, HELIANA COMIN VARGAS. Fissuras da cidade vivida: ressignificando Brasília por meio das dinâmicas de comércio e serviços .....	353
29. DIOGO GASPAS SILVA. Towards phygital places? Business Improvement Districts as brokers of change in the management of town centers .....	365
30. ANA BEATRIZ DA ROCHA, PAULO REIS FILHO. Projeto urbano <i>Reviver Centro</i> . Uma <i>nova</i> agenda para a região central do Rio de Janeiro na era pós-global? .....	377
31. LUIS ALFONSO ESCUDERO-GÓMEZ, ANDRÉS FERNANDO CASTIBLANCO-ROLDÁN, JAIME ANDRÉS WILCHES-TINJACÁ. Los centros comerciales y la crisis de los espacios públicos en tiempos de la COVID-19 .....	391
32. FÁBIO TOZI, MARINA ARAÚJO. A expansão da rede de <i>fast-food</i> KFC no Brasil e a explosão de pequenos comércios locais imitativos.....	403

#### BLOQUE 5. Las políticas comerciales

33. JORDI TORRADES I ALADRÉN. Catalunya, una visió pròpia del comerç.....	417
34. MONTSERRAT BALLARÍN ESPUÑA. El comercio de Barcelona se proyecta al futuro.....	429
35. SERGI VILAMALA BASTARRAS, JOEL PINTOR GONZÁLEZ. Marc d'actuació de la gerència de serveis de comerç de la Diputació de Barcelona.....	433
36. NÚRIA BELTRÁN CENTELLES. Las políticas comerciales.....	435



BLOQUE 6. El futuro de la ciudad, el comercio y el consumo:  
conceptos, teorías y métodos

37. LLUÍS FRAGO CLOLS. Ciudad, comercio y consumo: tendencias globales en la era de la posglobalización .....	457
38. LIBERA D'ALESSANDRO. Ritorno al futuro: una metafora per discutere del prossimo avvenire della città, del commercio e del consumo .....	471
39. JOSEFINA DI NUCCI. Ciudad, comercio y consumo: antecedentes en la geografía argentina. Nuevos y futuros interrogantes.....	481
40. ALEJANDRO MORCUENDE GONZÁLEZ. El momento diferencial: transformaciones recientes en las relaciones espacio-sociedad .....	493

# CAPÍTULO 4

## Cambios tecnológicos, pandemia y ciudad en América Latina: pensando la transformación del consumo y el comercio

**María Laura Silveira**

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) –  
Universidad de Buenos Aires,  
maria.laura.silveira.1@gmail.com

### **INTRODUCCIÓN**

Lejos de soslayar las importantes tradiciones de estudios urbanos en nuestros países, los acontecimientos ocurridos durante los años 2020 y 2021 a partir de la irrupción de la pandemia de COVID-19 demandan una profunda reflexión sobre lo nuevo y su repercusión en los territorios y, particularmente, en la vida urbana. La revolución científico-tecnológica mundial en su fase actual y la inserción de América Latina en ella tienen implicaciones en la situación de las ciudades, del comercio y del consumo. Para aprehender esas transformaciones se renueva la importancia de entender el fenómeno técnico y sus posibilidades y, en esa línea, los cambios en la composición técnica del capital y la aceleración en la sustitución de divisiones sociales y territoriales del trabajo. Ese contexto nos permitiría aproximarnos más de una explicación sobre la pobreza urbana, el comercio y el consumo, evitando aplicar de modo mecánico esquemas elaborados para mundos pretéritos.

### **1. AMÉRICA LATINA: PANDEMIA, REVOLUCIÓN CIENTÍFICO-TECNOLÓGICA, POBREZA URBANA**

La revolución científico-tecnológica y la crítica situación sanitaria derivada de la pandemia de COVID-19 en los países periféricos parecen renovar la vieja expresión tercer mundo, aunque, ciertamente, con nuevos contornos. Pero centrémonos en América Latina que, en 2020, sufrió la mayor caída del PIB en cien años, la cual llegó al 6,8%, y la convirtió en la región que más decreció en el mundo. Esa impactante crisis fue acompañada de un aumento del desem-

pleo sin precedentes (la tasa de desocupación alcanzó el 10,5% en 2020),<sup>1</sup> del cierre de pequeñas y medianas empresas, de la disminución del salario real, del crédito y del consumo, pero también de la inversión, incluida la china, cuya importancia en el continente americano ha sido significativa en los últimos años. El crédito venía cayendo en casi todos los países desde 2018, sobre todo el crédito al consumo, hasta alcanzar valores negativos en 2020 y 2021. Esa caída del crédito interno fue particularmente profunda en Argentina, Haití, Nicaragua, Surinam, Venezuela y, en menor medida, México.

La enfermedad, los confinamientos en general y las restricciones a la movilidad en particular afectaron sobre todo a focos de actividad urbana como comercios, hoteles, restaurantes, transportes, la construcción y servicios domésticos, muchos definidos como no esenciales y con participación del empleo informal que, en consecuencia, se vio muy afectado. Con una población altamente urbanizada —una tasa de cerca del 82%—, es posible hablar de una pobreza estructural de rostro urbano en América Latina, donde la mitad de la población económicamente activa permanece en la informalidad. Si la década de 2010 fue la de menor crecimiento del número de ocupados desde 1950, en 2020 este se redujo en 25,3 millones de personas (CEPAL, 2021). Particularmente, en el primer año de la pandemia, los trabajos que se perdieron fueron los menos cualificados y más dependientes de la copresencia (Giddens, 1987) y del desplazamiento material, cuya existencia no podría jamás darse en el ámbito del trabajo remoto.<sup>2</sup>

A la crisis de desempleo que ya sufría, América Latina sumó los desocupados de la pandemia, que ascendieron a 30 millones en 2020. En el primer trimestre de 2021 se registró una recuperación de solo el 58% de los empleos perdidos durante la crisis sanitaria. Tal recuperación fue más evidente en el empleo poco cualificado e informal, que ya alcanzaba al 50% de la población económicamente activa en 2018 (OIT, 2018), e involucra al servicio doméstico, al trabajo cuenta-propista y al trabajo familiar no remunerado (CEPAL, 2021). El cierre de las escuelas y la implementación de clases virtuales agravaron, aún más, las desigualdades y la pobreza por la falta de equipamientos tecnológicos y de acceso a internet, la imposibilidad de pagar por su uso en los hogares y el aumento de las

1 Durante el año 2020 y debido a las políticas de aislamiento, se produjo otro proceso asociado: la salida de cerca de 20 millones de personas del mercado laboral. Estimaciones indican que, de no haber sucedido ese proceso, la tasa de desocupación hubiera sido un 6,9% superior al valor citado supra (CEPAL, 2021).

2 «Entre el segundo trimestre de 2019 y el mismo período de 2020 la caída promedio del empleo en ocho países de la región (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, México, Paraguay, Perú y República Dominicana) fue de cerca del 22% entre los trabajadores de nivel educativo bajo, del 17% entre los de nivel educativo medio y del 8% entre los de nivel educativo alto» (CEPAL, 2021: 82).

demandas de cuidados, lo que afectó aún más a las mujeres. Con una alta dependencia de las remesas de emigrantes, varias economías urbanas de América Latina sufrieron el impacto de la caída de esos flujos originados en Estados Unidos y Europa durante sus respectivos aislamientos. La pobreza aumentó, superando el 30% de la población y agravando la situación prepandemia, lo que significaría, según la CEPAL, que habría 201 millones de personas en la pobreza y 86 millones en la pobreza extrema (CEPAL, 2022b). Mientras tanto, entre 2019 y 2021, los multimillonarios vieron crecer su patrimonio en un 14% (CEPAL, 2022b).

En general, todos los gobiernos implementaron políticas destinadas a aminsonar tanto los efectos de la enfermedad como de los confinamientos. Sin embargo, mientras que los países centrales invirtieron entre el 11,3 y el 12,7% del PIB, los países periféricos destinaron recursos equivalentes a 4,6% de sus PIB, en sí mismos considerablemente más bajos (CEPAL, 2021). Aunque indispensables, estas políticas llevaron también a un aumento de las deudas externas públicas y de las deudas privadas no financieras.

A pesar de las nuevas olas de la pandemia durante los primeros meses de 2021 y de la reinstauración de los confinamientos, que volvieron a afectar principalmente a las actividades comerciales y de servicios, la recuperación económica durante el segundo semestre permitió alcanzar un crecimiento anual del 6,2% del PIB (CEPAL, 2022a). Cabe señalar que se trata sobre todo de un efecto estadístico derivado de una base de comparación muy baja —el año 2020— que, además, no significa haber recuperado los niveles de actividad de 2019. Y, aún peor, la previsión de crecimiento para 2022 es de solo el 2,1%. Las tasas de crecimiento en comercios, restaurantes y hoteles, así como en servicios generales, han sido más bajas que las del PIB durante la fase de la recuperación (CEPAL, 2021).

Aunque con diferencias por ramas de actividad, el empleo se ha recuperado menos que el PIB después de la gran crisis de 2020 y, además, el que lo hace es el de peor calidad, desarrollado en actividades menos capaces de recibir las nuevas tecnologías.<sup>3</sup> En esa misma dirección, la pérdida de ingresos de los hogares fue aún más alta que la caída del PIB en la mayoría de los países (CEPAL, 2022b). De tal modo, el crecimiento de esos países, exiguo si se advierte el denominado efecto rebote del análisis estadístico, parece indicar, además, que se desarrolla con menor demanda de trabajo y, en consecuencia, con menor distribución de los excedentes generados.

3 Maurizio (2021 *apud* CEPAL 2022a: 81) muestra que el empleo informal representó el 70% o más de la creación neta de empleos en Argentina, Costa Rica, México, Paraguay y Perú entre el segundo trimestre de 2020 y el segundo trimestre de 2021.

La generación permanente de una demanda de empleos, bienes y servicios que no encuentra respuestas en el circuito superior es el motor de un conjunto de actividades poco capitalizadas (Santos, 1975). Estas operan como ocupaciones y como posibilidad de un consumo diversificado, lo cual, a su vez, multiplica las divisiones territoriales del trabajo de la pobreza.

En ese cuadro, no es que la revolución científico-tecnológica no se realice, sino que lo hace de forma muy selectiva,<sup>4</sup> revelando así la complejidad del fenómeno técnico (Ellul, 1968; Ladrière, 1977; Santos, 2000) que, fundado hoy en un sistema de acciones científicas, depende cada día más de acciones de Estados y empresas. Al ritmo de cambiantes políticas públicas y empresariales, las innovaciones técnicas y políticas revelan una nueva composición técnica del capital, con grandes sistemas técnicos y con la digitalización de la economía y de lo cotidiano, lo que provoca una acelerada sustitución de divisiones sociales y territoriales del trabajo. El corolario es que, una vez más en su historia, las economías urbanas latinoamericanas revelan circuitos de producción distintos pero no autónomos. Ahora vemos, de un lado, una fuerza de trabajo cualificada y vinculada a los trabajos de consecución de macrosistemas técnicos (Joerges, 1988; Gras, 1993) y microsistemas técnicos, bases del modo de producción contemporáneo, y de otro lado un contingente creciente de desempleados o de personas que trabajan en actividades poco cualificadas y poco remuneradas, con el respectivo deterioro de sus salarios reales. Conocido como *hollowing out*, ese fenómeno de polarización del empleo, sumado al avance tecnológico, provoca una contracción de los empleos de cualificación y remuneración medias. Sennett (2009) ya había advertido que no se trataba únicamente del desempleo de los *blue collars*, sino también de los *white collars*.

Una de las manifestaciones más novedosas de los nuevos grados de tecnología, capital y organización del circuito superior se observa en el desarrollo e incorporación de plataformas en la web que alteran la naturaleza del trabajo y la escala de los mercados. Esta nueva división social del trabajo demanda fuerza de trabajo especializada para el desarrollo de inteligencia artificial, análisis de datos, ingeniería, comercio electrónico, automatización de procesos, traducción, tecnofinanzas y servicios a los negocios, reforzando la tendencia al crecimiento del complejo STEM (*science, technology, engineering, mathematics*). En una encuesta del Foro Económico Mundial de 2020 realizada en empresas en Argentina, Brasil y México, el 90% manifestó su decisión de introdu-

4 Según la Federación Internacional de Robótica, en 2017 había más de 1,3 millones de robots industriales en el mundo (ramas automotriz, electrónica, metalúrgica), pero solo 27.700 robots (2,13% de ese total mundial) estaban en América Latina y Caribe (IDB, 2017).

cir, en los siguientes cinco años, nuevas tecnologías de computación en la nube y en el procesamiento de textos, imágenes y voz, mientras que el 80% declaró que incorporaría tecnología en las áreas de macrodatos, inteligencia artificial, Internet de las cosas, comercio electrónico y ciberseguridad. Esto significa que buena parte de la demanda de empleos estará orientada hacia especialistas en inteligencia artificial, analistas de datos, expertos en mercadeo digital, pero también en transformación digital e Internet de las cosas, ingenieros en tecnofinanzas y automatización de procesos y gerentes de proyectos y de servicios a negocios (CEPAL, 2021). Sin olvidar la implantación de *clusters* y polos tecnológicos, la unificación de las etapas de la producción en esos ramos de la economía parece depender menos de lo que Corrêa (1995) denomina proceso de cohesión, es decir, el movimiento que lleva a las actividades a localizarse juntas, pues ahora se realiza fundamentalmente en el espacio virtual.

Ese renovado circuito superior, con importantes agregados de tecnología, no funcionaría sin operaciones rutinarias como la carga de datos y la revisión de contenidos. Con menos visibilidad en los discursos, esas tareas son ejecutadas a veces dentro de las grandes empresas y en otras ocasiones por pequeñas empresas de la porción marginal del circuito superior, pero siempre por el cognitariado, tal como Berardi (2017) —en la línea del autonomismo italiano— denomina al conjunto de trabajadores cognitivos sujetos al agotamiento. Para unos y otros, el consumo como experiencia y «como elemento primordial en la construcción de las identidades y los estilos de vida» (Carreras y Martínez-Rigol, 2020: 31) parece volverse aún más relevante. Esas nuevas divisiones del trabajo son causa y consecuencia de la conformación de un nuevo *general intellect* (Silveira, 2020),<sup>5</sup> aplicado a diversas actividades de ambos circuitos de la economía urbana y responsable de nuevos nexos entre ellos. Además, personas desempleadas, frecuentemente con bajos grados de cualificación, pasan a desarrollar actividades mediadas por plataformas como reparto de comidas, documentos y pequeños objetos, comercio, conducción de vehículos, servicios domésticos, cuidados personales y de mascotas, entrenadores o servicios de reparación y mantenimiento. Estas porciones marginales del circuito superior y circuitos inferiores, con alta participación de inmigrantes y jóvenes en general, se ven sustituidas cada vez más por otras formas tecnológicas y financieras como las billeteras virtuales. Cada uno de esos actores se transformó en un flujo comercial y financiero que cambió, durante los largos confinamientos,

5 En ese artículo discutimos de qué manera el *general intellect*, que impregna las fuerzas productivas (como explicaba Marx) y la interacción comunicativa (en el decir de Virno), da lugar a nuevas porciones marginales del circuito superior.

la vida de la ciudad. Participando de la unicidad técnica<sup>6</sup> y de la ampliación de los contextos<sup>7</sup> (Santos, 2000), estos actores trabajan muchas horas, sufren discontinuidades laborales e, incluso, pueden verse desconectados de las plataformas si su desempeño no es el esperado.

Ese aumento de la composición técnica del capital en sociedades con amplios grupos poco cualificados conlleva un germen de desempleo. La inserción en la nueva división social del trabajo es muy limitada, sea porque ciertos empleos desaparecen por sustitución tecnológica, sea porque las personas no tienen formación para las nuevas tareas. Ese horizonte ha llevado a la realización de numerosos análisis que incluso prevén porcentajes de futuros excluidos. Para la CEPAL (2021), las personas con un nivel educativo medio representan un 57% del total de ocupaciones de alto riesgo de sustitución. Aboal y Zunino (*apud* IDB, 2017) afirman que dos tercios de las ocupaciones de Argentina y Uruguay son automatizables a medio plazo. Sin embargo, aunque en América Latina solo el 22% de la población entre 25 y 59 años cursó estudios después de la escuela secundaria, eso no implica que no participen del *general intellect*, como lo demuestra, por ejemplo, la producción de plataformas para venta de bienes y servicios en las periferias metropolitanas. Una manifestación de la elasticidad del circuito inferior y de la porción marginal del circuito superior.

Enmarcando la revolución científico-tecnológica, la aceleración de la innovación y la banalización de la técnica se vinculan a una multiplicación del consumo, que incluye la renovación de objetos y equipos en un circuito inferior y en una porción marginal del circuito superior, los cuales necesitan imperiosamente mantenerse en ese mercado segmentado. De ahí que la banalización de la técnica no se haga sin sístoles y diástoles. La frecuente falta de liquidez para adquirir y arreglar instrumentos de trabajo es uno de los frenos que la profusión de crédito desburocratizado y caro busca sortear. Las nuevas ocupaciones más o menos relacionadas con la reproducción del sistema técnico contemporáneo dejan en evidencia la necesidad de contar con capital adelantado. Pero cuanto más ineficiente es el Estado en resolver, por la vía de la regulación o por la vía de la oferta, la situación de iliquidez del circuito inferior y de las porciones marginales del circuito superior, más arena encuentran los usureros para

6 «Se puede hablar de unicidad técnica por el hecho de que los sistemas técnicos hegemónicos están cada vez más integrados y forman conjuntos de instrumentos que operan de forma conexas» (Santos, 2000: 163).

7 Con esta noción, Santos (2000) se refiere a la ampliación y profundización de la división del trabajo, que involucra más puntos, lugares, personas y empresas de todos los países. Al multiplicarse las interdependencias y el número de actores implicados, se ensancha la dimensión de los contextos y aumenta su espesura.

desarrollar el espectáculo de sus viejos y nuevos productos. El corolario es que la venta de dinero se vuelve ubicua en el medio construido urbano.

## **2. NUEVAS FORMAS URBANAS, NUEVAS CONDICIONES DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO**

Al diferenciar analíticamente una economía política de la urbanización y una economía política de las ciudades, Santos (1994: 18) busca mostrar «una relación de causa y efecto recíprocos entre la ciudad, como ésta se organiza materialmente, y la urbanización, como ésta se hace». En otras palabras, la geografía de los instrumentos de trabajo y factores de producción tiene un papel activo en la realización de los acontecimientos contemporáneos, los cuales, a su vez, transforman el orden espacial preexistente. Por ello, podríamos señalar brevemente algunas manifestaciones que surgen, en tiempos de pandemia, cuando los agentes encuentran, no sin conflicto, las condiciones de realización de su producción y su consumo:

- Nuevos negocios inmobiliarios que imponen y explotan la idea de espacios abiertos preparados para una «era de pandemias»: se proyectan y construyen residencias, centros comerciales y oficinas con proyectos arquitectónicos de esa naturaleza, gracias a financiamientos internacionales.
- Empresas que adoptan formas de trabajo híbridas entre el teletrabajo y la presencialidad, de tal modo que abandonan o refuncionalizan sus oficinas o localizaciones preexistentes, lo cual provoca el vaciamiento de los centros.
- Crecimiento del trabajo globalizado a partir de plataformas digitales, lo que lleva también a la formación de porciones marginales del circuito superior, orientadas a ejecutar servicios de programación, ingeniería, traducción o diseño para empresas, incluso en el exterior. Estos trabajos se desarrollan en el hogar o en espacios de cotrabajo.
- Expansión del circuito inferior en las cada vez más extensas periferias urbanas y en áreas centrales deterioradas, revelando la descapitalización de individuos, empresas y Estados, y la pérdida de los empleos menos precarios. Se desarrollan innúmeras producciones en las casas y en las calles, cuya comercialización multiplica los mercados callejeros, las ferias y los vendedores ambulantes. Afectados significativamente por las cuarentenas, esos agentes se empobrecieron aún más y, ante su imperiosa necesidad de subsistencia, fueron los primeros en volver a las calles, mostrando así que no pocas políticas públicas se planearon en gran parte para agentes económicos capitalizados



y para el empleo registrado, y no para aquellos cuyo capital les cabe en la palma de la mano.

- Aumento de los servicios personales, con alta participación de inmigrantes, especialmente las entregas a domicilio a través del uso de plataformas digitales. El servicio de reparto aumenta la circulación de bienes destinados a un consumo consuntivo y su mercado se alimentó de las restricciones a la circulación, pero también de la dificultad de acceso provocada por el deterioro o la falta de equipamientos y servicios, así como de la sobreabundancia de mano de obra desempleada y en general poco cualificada.<sup>8</sup>
- Caída del consumo, pero sobre todo una reformulación de su naturaleza, demandas, ambientes y experiencias. En virtud de las actuales posibilidades tecnológicas, el comercio va más allá de la tienda y del centro, contribuyendo fuertemente a cierta decadencia del comercio físico. Aumentan las áreas de influencia del comercio electrónico y, en la metrópoli o en las ciudades medias de las áreas concentradas, la demanda por depósitos, logística y transportes.
- Los Estados buscan regionalizar áreas para devolver dinamismo a ciertas porciones de la ciudad y evitar largos desplazamientos metropolitanos. Es el caso de la refuncionalización de edificios con financiamiento público o privado y del modelo de la «ciudad de los quince minutos».
- Los gastos sociales dirigidos a combatir la pandemia y a compensar los confinamientos implican también una menor inversión en equipamientos e infraestructuras de uso social. Se trata de un problema ya existente y grave en América Latina que conlleva el riesgo de acelerar, aún más y al mismo tiempo, los clientelismos y las privatizaciones.
- Aunque se trata de un retrato incompleto, estas pinceladas muestran algunas manifestaciones de un proceso de reformulación de fijos y flujos que provoca nuevas fragmentaciones y nuevas coherencias en la ciudad.

### **3. VISLUMBRANDO ALGUNOS DESAFÍOS DE INVESTIGACIÓN**

Ante las nuevas formas de trabajo remoto o híbrido en las grandes empresas, que les permiten ahorrar costos y a veces responder a las nuevas demandas de sus empleados, bajo el amparo del discurso de la salud y del uso del

<sup>8</sup> Frente a la baja oferta de empleo y a las voluminosas migraciones entre países de América Latina, especialmente de venezolanos, no es infrecuente que estos trabajadores posean formación universitaria.

tiempo, se plantean nuevos problemas en la relación entre ciudad, comercio y consumo.

Un cierto vaciamiento de los centros de las ciudades, pero también de algunos centros empresariales ¿indicará una capacidad ociosa del medio construido urbano, que además se acompañará de una reducción de los empleos registrados? ¿Esas infraestructuras podrían realmente ser utilizadas para otros actores y actividades? La posibilidad permanente de consumir, gracias a la ubicuidad de la oferta de bienes a través del comercio electrónico y del pago por medio de billeteras virtuales y otros instrumentos financieros, ¿continuará generando una menor densidad comercial en el medio construido urbano? La reducción de la densidad de movimiento en las áreas centrales de las metrópolis y en los centros empresariales es un proceso cuya duración es imprevisible. Sin embargo, ha sido suficiente para llevar a la quiebra a comercios, bares y restaurantes poco capitalizados y altamente dependientes de la circulación y la permanencia de personas en dichas áreas. Este fenómeno también puede acabar provocando la instalación de nuevos capitales vinculados a redes y franquicias, reforzando así la oligopolización de la economía y atentando contra la diversidad paisajística de las ciudades. Al mismo tiempo, los agentes que completan su trabajo en el espacio público se multiplican, un circuito inferior cuya cooperación —el otro lado de la producción— no se da sino en la contigüidad.

Como Jano, el dios romano de las puertas, la ciudad latinoamericana revela un rostro bifronte en una sola cabeza. Un rostro moderno, que muestra, por ejemplo, la existencia de unicornios del comercio y los servicios financieros, y un rostro pobre, con innúmeros pequeños actores, muchas veces subordinados al abastecimiento de una compleja red capitalizada y corrupta. De ahí el desafío de elaborar estudios en América Latina que tengan una perspectiva comprensiva de la ciudad como un todo y que no sean una mera descripción de actividades modernas, aún más en un momento de gran expansión del circuito inferior y de la pobreza.

Al mismo tiempo y frente a los problemas que golpean a las puertas de Jano, resulta indispensable comprender la ampliación de los contextos para que los estudios no se limiten a la microescala, inspirados en visiones reducidas desprovistas de nexos. Además, para alcanzar el objetivo de elaborar una economía política de la ciudad, será necesario considerar la materialidad y la vida social como un todo indisoluble. Esto también contribuirá al discernimiento de lo que es efímero y lo que es duradero a partir de la pandemia, a fin de reconocer los eventos que se transformaron en estructuras y que, por lo tanto, podrán condicionar el porvenir.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berardi, Franco «Bifo» (2017). *Fenomenología del fin: sensibilidad y mutación conectiva*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Carreras, Carles; Martínez-Rigol, Sergi (2020). «Treinta años de consolidación de la sociedad de los consumidores. Un balance y unas líneas de futuro». En: Silveira, María Laura; Bertonecello, Rodolfo; Di Nucci, Josefina (coords.). *Ciudad, comercio y consumo: nuevas perspectivas para su estudio geográfico*. Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2021). *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2021* (LC/PUB.2021/10-P). Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2022a). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2021* (LC/PUB.2022/1-P). Santiago de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2022b). *Panorama social de América Latina, 2021* (LC/PUB.2021/17-P). Santiago de Chile.
- Corréa, Roberto Lobato (1995). *O espaço urbano*. Río de Janeiro: Ática.
- Ellul, Jacques (1968). *A técnica e o desafio do século*. Río de Janeiro: Paz e Terra.
- Giddens, Anthony (1987). *La constitution de la société. Éléments de la théorie de la structuration*. París: PUF.
- Gras, Alain (1993). *Grandeur et dépendance. Sociologie des macro-systèmes techniques*. París: PUF.
- Inter-American Development Bank (IDB) (2017). *Robotlution. The Future of Work in Latin American Integration 4.0. Integration and Trade Journal*, vol. 21, n.º 42.
- Joerges, Bernward (1988). «Large Technical Systems: Concepts and Issues». En: Maynz, Renate; Hughes, Thomas P. (eds.). *The Development of Large Technical Systems*. Fráncfort: Campus Verlag/Boulder: Westview Pres.
- Ladrière, Jean (1977). *Les enjeux de la rationalité. Le défi de la science et de la technologie aux cultures*. París: Aubier-Montaigne/Unesco.
- Organización Mundial del Trabajo (OIT) (2018). *Women and Men in the Informal Economy: A Statistical Picture*. Ginebra.
- Santos, Milton (1975). *L'Espace Partagé. Les deux circuits de l'économie urbaine des pays sous-développés*. París: M.-Th. Génin, Librairies Techniques.
- Santos, Milton (1994). *Por uma economia política da cidade: O caso de São Paulo*. São Paulo: Hucitec-Educ.
- Santos, Milton (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel (publicación original en portugués en 1996).
- Sennett, Richard (2009). *O artífice*. Río de Janeiro: Record.
- Silveira, María Laura (2020). «Metrópolis, fenómeno técnico y nuevas divisiones del trabajo». *Revista Venezolana de Geografía*, Universidad de Los Andes, vol. 6, n.º 21, pp. 478-494.